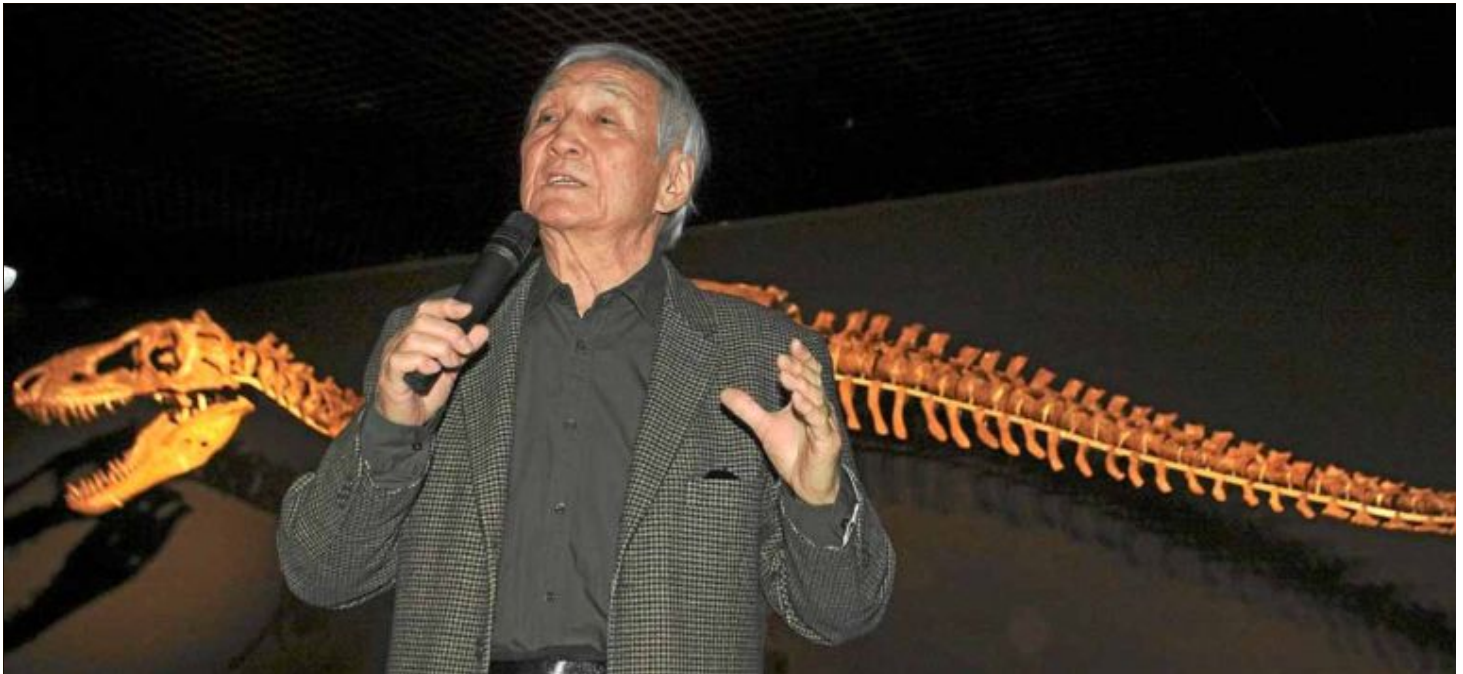


**Ocio**

**Exposición.** El Museo de la Ciencia de la Obra Social «la Caixa», en Alcobendas, inaugura hoy una exposición sobre dinosaurios. Reúne una de las mejores colecciones de fósiles auténticos que puede contemplarse en el mundo. Proceden en su totalidad de yacimientos situados en Mongolia



# Mano Terrible y sus colegas

**ALFREDO MERINO**

Las desmesuradas zarpas no sólo le dieron nombre: *Deinocheirus*, es decir Mano Terrible, también impresionaron a sus descubridores. Lo mismo que sobrecogen a quienes se ponen delante de su tamaño y poder.

Aunque sólo se han encontrado las garras y parte de los brazos, Mano Terrible es una de las más llamativas y misteriosas piezas de la exposición *Dinosaurios. Tesoros del desierto del Gobi*, que hoy abre sus puertas en el Museo de la Ciencia de la Obra Social la Caixa, en Alcobendas.

La morfología y las uñas curvas

indican que aquel animal era un carnívoro, como el *Tiranosaurus*. El asunto está en que estos dinosaurios cazadores tenían unas patas delanteras muy pequeñas, tanto que ni siquiera les llegaban a la boca.

¿Qué ocurrió entonces con Mano Terrible? ¿Fue una excepción en esta regla de patas pequeñas, o guardaba la misma proporción que el resto de los de su clase? Nadie lo sabe. Estamos ante uno de los mayores enigmas de la paleontología. Aunque está claro que su talla debió ser inmensa.

Mano Terrible no es la única pieza que llama la atención en esta

exposición. A su lado, otras garras. Las inquietantes de *Therizinosaurus*, alias Manostijeras. Sus uñas de 60 centímetros de longitud anuncian lo crudo que debieron pasarlo sus víctimas del Cretácico, allá hace 135 millones de años.

A pesar de todo, tal vez sea *Oviraptor* quien despierte mayor curiosidad y simpatía entre quienes acuden a ver esta colección de fósiles. Nada extraño si se conoce la historia de tan singular dinosaurio.

El nombre con el que fue bautizado significa ladrón de huevos. La razón es que los primeros fósiles que se encontraron del ani-

mal, estaban junto a racimos de huevos que se creía eran de otras especies y él los había cogido para alimentarse. Gran error.

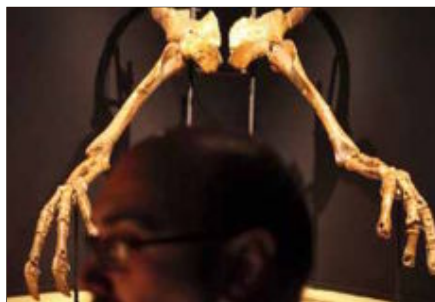
El descubrimiento, precisamente en el desierto de Mongolia, de ejemplares perfectamente fosilizados, en una inequívoca posición sobre un nido repleto de huevos, hizo cambiar aquella teoría. Se confirmó que los dinosaurios empollaban sus puestas, igual que ahora siguen haciendo sus descendientes, las aves.

«Apareció robando huevos, pero ahora es una grande y perfecta mamá» explicó ayer con humor, Rinchen Barsbold, director

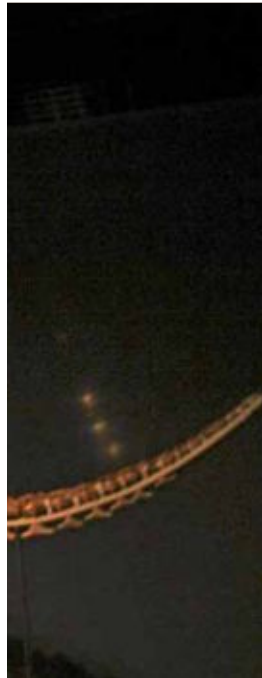
del Centro de Paleontología de la Academia de la Ciencia de Mongolia y comisario de la exposición, delante del fósil de *Big Mama*, el oviraptor que puso los huevos de aquellos reptiles en su sitio.

Junto a este fósil, se muestra un embrión de *Oviraptor*, que es un ejemplar único en el mundo, junto con nidos llenos de huevos y un esqueleto completo.

Uno tras otro, desfilan los fósiles de aquellos formidables predadores que dominaron la Tierra durante 160 millones de años. La admirable puesta en escena, provoca una inmersión en una miste-



La exposición muestra las armas de aquellos dinosaurios: garra de *Deinocheirus* y, a la derecha, el cráneo del *Tarbosaurus*. /CARLOSALBA



Richen Barsbold ante un *Tarbosaurus*; abajo, tomando notas, garras de *Deinocheirus* y una mujer delante de un cráneo de *Protoceratops*.

riosa atmósfera de claros y oscuros, que resaltan el seductor poder que ejercen aquellos gigantes y misteriosos seres.

Realizada en colaboración con la Academia de las Ciencias de la República de Mongolia y la Fundación Metropolitana para el Arte y la Cultura de Milán, podrá visitarse hasta enero de 2011.

Se extiende en una superficie de 800 metros cuadrados, donde se reparten 43 piezas. Todas son originales menos dos, lo que le otorga un enorme valor.

Entre ellas, destacan 13 esqueletos completos. El resto se esparce por 23 vitrinas, llenas de cráneos, huevos, uñas y crías de seres tan evocadores como *Hadrosaurus*, *Protoceratops* y *Velociraptor*, elevado a la categoría de mito por obra y gracia de Steven Spielberg.

«Se trata de una de las mejores colecciones de dinosaurios originales que pueden verse hoy en el mundo», aseguró Barsbold. Este prestigioso paleontólogo ha participado en todas las expediciones realizadas en el desierto del Gobi durante los últimos 50 años y hoy, a punto de retirarse, dirige la Academia de las Cien-

cias de Mongolia. Su colega José Luis Sanz, catedrático de Paleontología de la Universidad Autónoma de Madrid y colaborador de CosmoCaixa, reiteró la categoría excepcional de la muestra. «Es absolutamente indispensable para todos los *dinomaníacos*, que en España hay muchos, pues se trata de especies diferentes de las que se encuentran en Europa y Norteamérica».

Es el caso del *Tarbosaurus*, cuyo fósil completo se expone en CosmoCaixa. «Ha sido el dinosaurio carnívoro más grande que jamás ha pisado la Tierra. Es parecido al *Tiranosaurio*, aunque más grande y desde que fue encontrado en 1964, se ha convertido en el símbolo de nuestro desierto del Gobi», explicó ayer con indisimulado orgullo Barsbold.

La existencia de una amplia red de zonas húmedas, que permaneció sin apenas alteraciones durante miles de siglos, junto con la rápida sedimentación de los restos, a causa de las abundantes dunas, han convertido a la amplia región del centro de Asia, donde

«Es una exposición absolutamente indispensable para los 'dinomaníacos'»

se sitúa la actual Mongolia, en un territorio excepcional para los hallazgos de dinosaurios.

La muestra se completa con varios audiovisuales, realizados con ilustraciones de Mauricio Antón, que recrean diferentes aspectos de la vida y apariencia de estos evocadores gigantes.

En los meses de octubre y noviembre de 2010 se realizará un ciclo de conferencias coordinadas por el catedrático José Luis Sanz que versarán sobre la biología y comportamiento de los dinosaurios.

